

Jaime Duarte Mtz.
Director

<http://www.cisne.org.mx>

<http://www.nuevaeravs Buenanueva.blogspot.mx>

[@CISNE 2012](#)

Homeopatía

I. “La homeopatía (del griego *homoios*, ‘similar’ y *pathos* ‘sufrimiento’) es un controvertido sistema de medicina alternativa, que emplea remedios carentes de ingredientes químicamente activos. La teoría de la homeopatía fue desarrollada por el médico sajón Samuel **Hahnemann** (1755-1843), y se publicó en 1796. Tiene una amplia y creciente popularidad en las áreas en las que se practica, pero sus fundamentos empíricos y teóricos no son aceptados por ninguna organización científica o médica importante. La mayor parte de los científicos, epistemólogos y filósofos de la ciencia, como Mario **Bunge**, consideran que la homeopatía, al igual que el psicoanálisis o la **astrología**, es una pseudociencia”.¹ **Hahnemann** publicó en 1810 su obra fundamental, llamada *Organnon der Rationellen Heilkunde*, donde expone los principios de la homeopatía.

II. Jean-Marie **Abgrall** indica en su libro *Los charlatanes de la salud* que no se puede diluir de manera infinita un producto activo y conservar la misma cantidad de producto en cada uno de los frascos que se llenaron durante la misma dilución (“la química ha establecido desde hace tiempo a partir de qué grado de dilución un producto carece de molécula activa”). Relata varios hechos: a) Un colaborador de la revista *Science et vie*, Pierre **Rossion**, ingirió ante un notario diez frascos (es decir 800 glóbulos) de arsénico que incluían toda la gama de diluciones que venden las farmacias homeopáticas (de la 4c H a la 30c H) sin que le produjeran ningún efecto tóxico; b) Jacques **Benveniste**, a fines de los '80, intentó probar científicamente la eficacia homeopática pero falló y fue acusado de fraude (se descubrió que Benveniste y algunos de sus colaboradores tenían contrato con los laboratorios homeopáticos Boitron, que promovieron el experimento); c) en 1986, la revista médica **The Lancet** publicó un reporte de un experimento “en doble ciego” (experimentación química)

¹ Así lo afirma Wikipedia en: <http://es.wikipedia.org/wiki/Homeopat%C3%ADa>

sobre la utilización de polen a 30c H para el tratamiento de la rinitis alérgica, donde uno de los dos grupos de enfermos del experimento que tomó el medicamento homeopático mejoró (pero porque había tomado antihistamínicos previamente sin prevenir a los investigadores); d) la **Almania nazi** y el **Führer** impulsaron y protegieron la homeopatía, tanto que a partir de ello esta floreció, pero al ordenar hacer pruebas al Dr. Fritz **Donner** –reputado homeópata— y conocer el “rotundo fracaso” de los experimentos (sólo efecto placebo), ordenaron ocultar los resultados a la prensa alemana y al conjunto de la comunidad médica internacional, durante largos años.²

III. Por otra parte, en agosto de 2005, la revista médica Británica ***The Lancet*** publicó una última investigación al respecto –liderada por Matthias **Egger** y Aijing **Shang**, de la Universidad de Berna, Suiza— donde concluyeron que este tratamiento alternativo no sirve para curar las enfermedades; los compuestos homeopáticos no son más eficaces que los placebos (sustancias inactivas que no contienen ningún principio activo).³ La misma revista aseguró en su editorial: “Que no se haya mostrado superior a la medicina convencional (en este trabajo) no resulta sorprendente... más interesante parece el hecho de que este debate continúe vigente después de 150 años de resultados desfavorables. Cuanto más se diluyen las evidencias a favor de la homeopatía, mayor parece su popularidad”.⁴

IV. El 26 de noviembre de 2002, la serie "***Horizon***" de divulgación científica de la cadena pública británica de televisión, **BBC**, sometió a prueba el efecto de una disolución homeopática pero no tuvo resultados favorables (incluso se puso en juego una bolsa de un millón de dólares que la **Fundación James Randi**, creada por el ilusionista americano y firme opositor a las pseudociencias, ofrece a quien pueda demostrar un fenómeno paranormal).⁵

V. El farmacólogo David **Colquhoun**, del **University College de Londres**, afirmó en la revista ***Nature*** que no hay pruebas que permitan sugerir que la homeopatía pueda ser considerada una "ciencia". Escribió a los vicerrectores de algunas de las universidades británicas para pedirles ver el material que se

² Jean-Marie Abgrall, *Op. cit.*, p. 35-53.

³ *Milenio Diario*, 27 agosto 2005. El sitio Web de la publicación médica es:

<http://www.thelancet.com/>

⁴ *Ibidem*.

⁵ “Si disolviéramos un grano de sal en todos los océanos de la Tierra, la disolución resultante sería incluso mayor que la de un medicamento homeopático. Pero pocas personas creerían que tomando una gota de esa agua tomaríamos algo de aquel grano de sal. Sin embargo, se estima que un 40% de los fármacos que se venden en Francia, pertenecientes a los laboratorios homeopáticos, tienen aún menos concentración. Y la gente los toma creyendo que realmente está tomando algo...”. Javier Armentia, “*El agua milagrosa de la homeopatía*”, *El Correo*, 11 diciembre 2002.

utiliza en los cursos de medicina complementaria, pero, según afirmó, no ha recibido respuesta y considera utilizar la nueva ley sobre libertad de información para conseguir acceder al material de enseñanza y evaluar cuán científico es”.⁶

VI. Carlos Tellería, Victor J. Sanz y Miguel A. Abadell realizaron un largo informe a petición del **Institut d’Estudis de la Salut Departament de Sanitat i Seguretat Social Generalitat de Catalunya**. En éste, refutan los argumentos que se presentan en favor de la homeopatía. Uno de estos se refiere a la concepción mística de Samuel **Hahnemann**, sobre la “fuerza vital” o “energía”.⁷

VII. El Consejo Pontificio de la Cultura y Consejo Pontificio para el Diálogo Interreligioso, 2003, en su documento *Jesucristo, portador del Agua de la Vida, una reflexión cristiana sobre la “Nueva Era”*, en el tema “salud: una vida dorada”, cita a la “homeopatía” como parte de la *New Age*.

VIII. No es coincidencia que los medicamentos homeopáticos (“chochitos”) se encuentren principalmente en las tiendas *New Age*. Una inmensidad de pseudomédico-esotéricos los recetan por todos lados (al puro y llano “ojímetro”) y al por mayor, sin control alguno serio de las autoridades correspondientes. La poca o nula regulación jurídica, como la deficiente supervisión y la corrupción, han propiciado el florecimiento de *changarros* homeopáticos “expertos”. Se ha encontrado en varios casos, luego de analizarse el contenido de los frasquitos, sólo la sustancia de azúcar y alcohol en el interior de los mismos, sin la presencia de la pretendida sustancia activa. [*Véase homotoxicología*].

⁶ *El Universal*, 2 marzo 2007.

⁷ Dicen los autores en una parte del Informe: “El vitalismo era, en el siglo XVIII, una de las maneras de entender la enfermedad. La otra era el descriptivismo. El debate del vitalismo ha sido una constante en la historia de la biología y es el fundamento último de muchas de las nuevas terapias que han ido surgiendo a la luz de ideologías tales como la *Nueva Era*. Para Hahnemann, la fuerza vital “*sostiene todas la partes del organismo en una admirable armonía vital*” (Organon, nº 9) y “*desde el momento en que le falta la fuerza vital, no puede sentir, ni obrar, ni hacer cosa alguna para su propia conservación*” (Organon, nº 10). “*Sólo la fuerza vital desarmonizada es la que produce las enfermedades... Por lo mismo, la curación... tiene por condición y supone necesariamente que la fuerza vital esté restablecida en su integridad y que el organismo entero haya vuelto al estado de salud*” (Organon, nº 12). Los homeópatas modernos no pueden presentar este discurso de su reverenciado maestro, por lo que trastocan los términos y los rebautizan con palabras asépticas semánticamente pero que poseen la misma carga ideológica. Pues el resultado es claro: sin estos principios la homeopatía se esfuma”. El documento íntegro puede consultarse en: <http://www.arp-sapc.org/articulos/homeopatia/>